

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses s. 11 reales
Seis. 20
Año. 36

Número atrasado UN REAL

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al Director.

Una advertencia importante:
el dinero por delante.



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses. 14 reales
Seis. 26
Año. 50

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOME

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda LA VINA.

MEDIO REAL

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

MEDIO REAL

REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-
se los tres pueda exigirse que salgan otros.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Con el presente número, último de los de Julio, enviamos a nuestros corresponsales el estado de sus liquidaciones, rogándoles nos remitan su importe antes del sábado inmediato, pues, al que así no lo haga, dejaremos de mandarle LA VINA.

Los señores corresponsales a quienes hemos girado por el saldo de su cuenta de Junio y los dos primeros números de Julio, se servirán abonar las letras a su presentación, evitándonos perjuicios y gastos, pues bastantes tenemos con los que nos proporcionan D. Antonio, D. Andrés Blas y demás compañeros conservadores.



GIMNASIO HIGIÉNICO

Es innegable el adelanto material de la humanidad; cada siglo, cada año, cada día damos un gran paso hacia la inmortalidad.

La gimnasia higiénica es un poderoso auxiliar para conseguir el objeto que nos proponemos. Antes de iniciarse este movimiento gimnástico en el mundo civilizado, el hombre distaba mucho del verdadero, del legítimo, tal y como le conocemos.

Comparando un guerrero del siglo XIII con un *húsar*, se ve la debilidad del primero y la pujanza del segundo. Aquel apenas podía con el peso de los calzones; este carga con los pantalones y con la cuenta del sastre; hay una diferencia notable a favor del hombre de nuestros días, y todo esto se debe, en gran parte, a la gimnasia higiénica.

Desde que Büchner descubrió que no hay nada en el mundo más que fuerza y materia, rendimos tributo a los dos componentes del Cósmos.

Hasta ahora no había llegado la costumbre a España, y así salían esas generaciones sin fuerza ni vigor; los chicos se desarrollaban como podían, sin el auxilio de la gimnasia.

Por el contrario, si hubieran aconsejado a un padre que para ayudar el desenvolvimiento de la materia de un hijo, le obligara a hacer volatines, habría contestado con un puntapié ó con una carcajada.

¡Hombres sencillos que no comprendían su verdadera misión en la tierra, ni las ventajas que ofrece un salto mortal, ó la superioridad que revela el que hace una plancha! Gentes ignorantes que no habían aprendido que en el mundo no hay más que fuerza y materia.

La gimnasia higiénica es, ni más ni menos, que una de las prácticas de los sectarios de Büchner: ensancha el marco escénico de la humanidad, y recompone la generación presente y las futuras.

Ya no habrá niños enfermizos, ni ministeriales débiles, ni contadores ó recaudadores de fondos ó tesoreros oficiales delicados; y los hombres más Lasalas, es decir, más tímidos, se atreverán a soportar el peso de la vida.

En lugar de preguntarse en círculos y casinos los hombres políticos: «¿Ha estado V. en el Congreso ó en el Senado?» Se interrogarán:

—¿Ha visitado V. el gimnasio?

A las propias y ajenas alabanzas del ingenio, de la ciencia, de las virtudes y condiciones de un sujeto, reemplazará este piropo:

—Es un hombre que carga con todo lo que vé.

Los pugilatos de la vanidad, quedarán reducidos, por ejemplo, a lo siguiente:

—Yo tomo a cuestras al aguador, y levanto a Alba y Salcedo.

—Levantar es, replicará otro individuo; pero yo he elevado a Puente y Brañas y a Carviedes.

—¡Si viera V. lo que he ganado desde que voy al gimnasio!... Yo era un hombre pequeño, incapaz de grandes empresas; una especie de Torneros, pero con menoa fuerza; no me hubiera aventurado a levantar dos pesas de cuarteron, mientras que el alcalde sería capaz de echar abajo, de un puñetazo, las doce casas que quedan en pie en la calle de Sevilla y adyacentes.

—Yo conozco a varios contribuyentes que hacen un tiempo vivían, pero no podían soportar más que algunas cargas ligeras; hoy los ve V. tan cargados, que parece imposible que tengan fuerza para tanto.

—Es un verdadero adelanto.

—Ya lo creo.

—Ahí tiene V. el gobierno, que carga con los créditos de la compañía del Noroeste, y se queda tan fresco.

—Es un gobierno de fuerza y materia.

—No hay más que ver cómo se va poniendo el ministro de Gracia y Justicia, desde que cultiva la gimnasia higiénica: está que no cabe en el pellejo.

—El día menos pensado le revientan.

—Sin embargo, este desarrollo de fuerzas que manifiesta el país, pudiera ser funesto para el gobierno.

—¿Por qué?

—La costumbre influye poderosamente en el hombre.

—Es verdad.

—¿Quién le asegura a V. que no ha de morir la situación por la fuerza? Aquí lo temible es un puñetazo.

O un puntapié.



TITULOGRAFÍA

Ya bautizó el municipio las calles del Madrid nuevo; como era cosa tan grave lo ha despachado al momento. Se trataba de dar títulos ó de confirmar los puestos; y en dar, cuando nada cuesta, no es corto el ayuntamiento.

Pero nota muchas faltas un cronista callejero; pues si dan calle á Ataulfo, muy godo y muy señor nuestro, no hay calle para Lozano, ni calle para Frascuelo, ni plaza para Cossío, ni pasaje de Romero. Muchos nombres muy ilustres deja el municipio inéditos, y que escritos en la esquina y con caracteres griegos, darian pública fama á sus legítimos dueños. Verbi gratia: «Calleja de Nocedal el Pequeño;» «Travesía de Lasala;» «Pasadizo de don Pedro.» (Todos añaden: Muchadas, porque es Perico I.) Calle Angosta de Arenillas, y otros que ahora no recuerdo. Pero más que esas reformas, urge dar al de Torneros una grandeza de España, que nos recuerde sus méritos. Conque á ver si le cubrimos, como grande, por supuesto. Hasta que eso no suceda no estará Madrid contento. ¡Ser grande el marqués! ¡Un hombre que ha nacido tan pequeño! Que le agranden en seguida, y le cubran tan cubierto, que Madrid no vuelva á verle presidir su ayuntamiento.

MOSCATEL.



iii... !!!... 666... ???

(IMITACION, AUNQUE INDIGNA, DE UNA SEMBLANZA PUBLICADA POR «EL FIGARO» (ESPAÑOL))

LA VINA tiene carruaje, pero casi no le usa; al revés de *El Figaro*, que no le tiene y le gasta, invitado por sus amigos.

No hace muchos días, uno de nuestros más distinguidos cocheros de alquiler, nos llevó al Retiro en americana ó chaquet.

A las dos ó tres vueltas, dije á mi automedonte: —Fíjate en aquel caballero que viene *cancia* nosotros en un calesín ilustrado, y vá (vá y viene), y lleva en la mano un *pequeño* látigo.

En aquel momento pasó junto á nosotros, y el conductor de mi carruaje y aquel caballero se saludaron.

—¿Le conoces?—le pregunté.

—Hace muchos años.

—Lo celebro. ¿A qué obedecen esos cambios que se notan en su simpática y hermosa fisonomía, en su quietud, en su movilidad?

—Ese caballero que excita la atención, está bien educado; desde las primeras á las últimas letras, para él no hay nada desconocido: solamente es inferior al Sér Supremo, pero superior al *Ser pis* de Alcoy; galante y acaramelado con las damas, atento con los varones. Tiene gran posición, mucho *pesqui*, y saluda como las personas de tercera y cuarta clase; y á pesar de que está impedido de los órganos de la vision, ¡el pobre nos quiere tanto!... En su saludo se conoce el grado

EN LA GRANJA.—Á LA GALLINA CIEGA, POR CILLA.



LIT. DE BRABO, DESEÑO, 14. MADRID

SATURN.—Pare la rueda.
(Pitando.)—Piii...
UNA DAMA (id.)—Piii...
(Momentos de pausa.)
SATURN.—¡¡¡Cánovas!!!
TODOS LOS DEL CORPO.—¡Ande la rueda!

Ayuntamiento de Madrid

de amistad que le une á quien saluda: si es militar, caso raro, hasta el grado que disfruta en el ejército.

En cuanto á las damas es diferente; no las saluda á todas lo mismo, según la intimidad también y el grado que tiene el esposo en la amistad de ese hombre *petit* mortal. Y aquí tiene V. explicada su movilidad.

—Está perfectamente y con mucha claridad y prevision.

—Cae á menudo,—continuó el conductor del vehículo.

—¿Cae?—preguntó con alegría.

—Cae á menudo, pero...

—Pero se levanta. Así sucedió el año pasado.

—Cae sobre el respaldo de su carruaje, víctima del pelotón de ideas que se aporrea en su cerebro, como codornices en jaula. Sueña que entra en los cuarteles, que tiene en la mano derecha al general Blanco, en la izquierda á Calixto García, Maceo y otro puñado de caballeros; entre dientes al general Martínez Campos, sobre la nariz á Sagasta, y sentado en la boca del estómago á Bismarck. Su imaginación salta desde Sexto al nihilismo; aquí está la causa de la quietud tan inmensa, como sus profundos y agudos pensamientos.

—¿Qué hombre tan fenomenal! Y tiene cara de pocos amigos.

—Le parecerá á V., pero tiene muchos y muy buenos amigos: mire V., sus señores hermanos, el Sr. Saturnino grande y el Saturnino pequeño, Puente y Brañas y Borrajo de la Bandera, que es más que un amigo, parecen dos.

—Lo extraño que se nota en él, consiste en que constantemente vienen á la tierra seres privilegiados á llenar una misión extraordinaria, y ese es uno de ellos. Estudió mucho, y siempre sentado en silla de anea, que son las recomendadas de texto; con que si sabrá alguna cosa! Fue casado, y luego viudo.

—Ese orden es el establecido generalmente.

—No fuma, ni bebe, ni come, y está gordito, y es poeta hacia al centro, de corazón. Vive como merece, en *príncipe*.

—Debe sufrir mucho.

—Muchísimo, pero más sufrió Jesús.

—Representa la edad que tiene?

—Aparenta más; su natural altivez no le permite ser demasiado joven, ni demasiado viejo; pero representa menos de la que tiene, si se considera lo que ha trabajado, lo que ha sufrido.

—Metafísico estás.

—No puede hablarse de él más que en parábola.

—¿Cómo acabará?

—¿Quién sabe! Cuando haya llenado...

—¿El gorro á los españoles?

—No, la misión que ha traído á la tierra.

—Si sufre tanto, no le envidio.

—Debe envidiarsele, porque llena...

—¡Dale!

—Llena su misión, y cuando á él se la han confiado, es prueba de que vale más que nosotros, pero mucho más, mucho: comparados con él, no hay quien valga en España dos pesetas, ni Lasala.

(Fin de la leyenda.)



A SALTO DE MATA

(CARTAS Á «LA VIÑA»)

Escorial 23 de Julio de 1880.

Querido MOSCATEL: Ayer llegué á este sitio, porque ayer salí de ese otro; que se tardó un poco en llegar de Madrid al Escorial, como de progresista á Lasala. He hecho el viaje con toda felicidad, y sin temor á ninguna clase de bandidos, pues ya sabía que esta línea está libre de ellos; no se podría decir otro tanto de la del Noroeste. Pasé Pozuelo, Las Rozas y Torrelovellos sin novedad, y tardando tanto como tardaban nuestros padres en galera ó en burro acelerado. En Villalba nos detuvimos veinte minutos, casi lo que se detuvo el otro Villalba en la Dirección de Beneficencia durante el ministerio Silvela. Al llegar al Escorial y oír al mozo de estación gritar: *Escorial, diez minutos de parada*, me asomé á la ventanilla y comprendí toda la verdad que encerraban las palabras del robusto paisano de Torenó; *diez minutos de parada*; es cierto, no se puede estar más de diez minutos en el Escorial.

Toda la línea la he encontrado engalanada de postes telegráficos; estos son los únicos gobernadores que han salido á recibirme. A las once hice mi entrada en esta población, entre el repique de las campanas, que tocaban... á misa.

Esta población es liberal-conservadora, y casi *híjar* de Antequera, puesto que está situada entre Villalba y Robledo.

Podemos decir que el Escorial es el Perico Muchadas de la provincia.

Días pasados estuvo el Sr. Escobar, el padre de Alfreto. Los camareros que le sirvieron en la fonda, quedaron prendados de su elocuencia. Dicen que pronunció, sin equivocarse, la palabra *cimborio*. También aseguran que preguntó si el Monasterio estaba hecho de una pieza. Esto último no lo he creído, pues demasiado sabe D. Ignacio que el Monasterio está construido con muchas piezas, y con tan buenas piezas, por lo menos, como el partido liberal-conservador.

Aquí no hay más hombres de letras (de primeras letras), que Julio Nombela y el maestro de instrucción primaria. El primero está en todo su apogeo; dentro de diez días nadie se acordará de su nombre, aunque nos está dejando *fritos*.

Hay poca gente, pero en cambio es grande el número de curas que se ven, y que no sé si serán de los importados últimamente de Francia. En todos los paseos se encuentran capellanes y clérigos; los hay salteados, al enarteo, al sesgo y al natural; esto es, con hábitos, porque también los hay de paisano.

Entre los inconvenientes de este pueblo, no es el menor, aparte del empedrado, las cuestas y el calor, el de tener un ayuntamiento que no se merece. El alcalde, una especie de *Torneros rural*, que ha tomado la alternativa este año, sin perjuicio de seguir fabricando pan, ha dispuesto que las noches de luna no se enciendan los candiles municipales, así como tampoco las noches en que presume que puede salir la luna.

Inútil es decir que, á consecuencia de esto, no hay más faroles que los del municipio, pues todavía no se ha podido conseguir que salga la luna al anochecer, y se ponga después de las doce, como quiere el Sr. Alcalde. Lo que sucede con esta disposición, es que, los que salimos por la noche, acostumbamos á ver más que si hubiera faroles, pues á lo mejor vemos las estrellas.

En la semana próxima saldré para el Norte, donde pienso encontrar más fresco y menos conservadores; desde allí escribiré á V.; después iré por Zaragoza al Monasterio de piedra, aunque, bien mirado, no tenía que salir de aquí para haber estado en el *Monasterio de piedra*. Mis recuerdos á todos los que aún vivan en esa, y V., querido MOSCATEL, sabe lo desea salud y pesetas.

Su afectísimo,

AGRAZ.



BOUQUET DE PROVINCIAS

En Santiago de Compostela salieron hace pocos días, según dice un colega (no del santo), en la procesión de San Fructuoso, cuarenta y ocho santos con cuarenta y ocho gaitas.

No dice el diario quién las tocaba, pero se supone que las tocarían profesores de la localidad.

Mil quinientas cuarenta y tres escuelas han sido cerradas por falta de medios de subsistencia.

Para lo que tenemos que aprender, sobran escuelas.

En una fahona de Vicálvaro se desenbrió hace algunos días un petardo mudo; otro compañero delató al estallar la presencia del oculto.

Otro petardo estalló en la boca de un joven que intentó volarse.

Ya está casi arreglado eso de la Compañía del Noroeste.

Y Castrolas dijo á Farruco:

—¿Por qué no trabajas?

Y Farruco respondió:

—Porque ando contigo.

Y Castrolas replicó:

—Pues para comer es preciso trabajar.

Y unos segadores que lo vieron, daban la razón á Castrolas y á su compañero.

Y Farruco tomó entonces una piedra para reventar á su amigo.

Y éste le mató de un tiro en el corazón, y dijo á los segadores:

—«Jurad ante este ejemplo, ciudadanos, antes morir que consentir tiranos.»

Y luego dijo quién era, y se fué.

Y los segadores no pronunciaron una palabra.

En las cercanías de Huesca, robaron otros Castrolas á cuantos arrieros hallaron al paso; pero sin más consecuencias.

En Antequera se descubrió una conspiración prematura. Parece que preguntado uno de los *conspiradores*, respondió: —Sí, yo soy petrolero; y si cien hijos tuviera, á todos los destetaría con petróleo.

[Padre heroico]

En el resto de la Península no ocurre novedad.

U VAS SUELTAS

Días pasados andaba por esas calles un caballero de nacionalidad extranjera, acompañado de un oso que hacía gimnasia.

El país se agrupaba en derredor de los dos.

El dueño del oso pedía en los entre actos una gratificación para el otro, y algunos circunstantes se la daban.

Pero llegó un día en que, desesperado el amo de la fiera, soltó el oso á la multitud, porque no atendían á sus súplicas. El oso se abrazó á una niña, y por poco se la come.

Los guardias de orden público, que en el primer momento creyeron reconocer al animal, se detuvieron respetuosamente.

Los espectadores tomaban á broma lo del abrazo, aleccionados por la historia de los abrazos políticos.

Cuando unos y otros se convencieron de lo que pasaba, prendieron al oso y al extranjero; uno fué conducido por equivocación á la casa de fieras, y otro á la cárcel.

La opinión pública pedía lo contrario, como más racional: que llevaran al extranjero á la casa de fieras, y al oso al Saladero.

Parece que el alcalde piensa trasladar las sesiones de Ayuntamiento de Madrid á los domingos, como las corridas de toros, mal comparados, para que puedan asistir todos los concejales que tengan otro modo de vivir.

Un alemán anuncia que el termómetro subirá á cincuenta grados algunos días del verano *actual*.

Otro alemán se ha propuesto pasar cuarenta días sin comer.

Bismarck se empeña en compararse con Cánovas. Pero qué raros son los alemanes!

Hay unos pajaritos en la Granja, según cuenta un diario,

que *plan* de política unas cosas, que dá gusto esucharlos.

Hay quien dice que no son pajaritos, porque son pajarracos.

Donde vá Saturnino, ya se sabe, todo es muy raro.

Dicen que D. Carlos se dirige á Bohemia. ¿A que se encuentra allí con Boet, y con el presbítero Er-davide?

LIBROS NUEVOS RECIBIDOS EN ESTA REDACCION (1)

Ellas y ellos.—Estudiados separadamente hombres y mujeres en los dos tomos de la *Galería humorística*, titulados, el primero *Ellas* y el segundo *Ellos*, se ha puesto á la venta otro tomo que lleva por título *Ellas y Ellos*, conteniendo nuevas y agradables anécdotas, y constituyendo una nueva y entretenida obra que completa esta sección de la *Galería humorística*.

Forma un tomo en 8.º, que, como los anteriores, se vende á cuatro reales en la librería de A. de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, Madrid, á donde se dirigirán los pedidos, acompañados de su importe.

(1) En esta sección, publicaremos el anuncio y resumen de todas las obras, de las cuales se remita un ejemplar al Director de LA VIÑA.

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.

Estos anuncios, redactados en verso y con la gracia que nos distingue, son los únicos que dan gusto á los señores que los leen.—(Véase la clase.)

ANUNCIOS.

LA VIÑA hace una tirada de 3.000.221 y 211 ejemplares. Nuestros anuncios son permanentes, como Cánovas en el poder.—(Y *aínda mais*.)

EL BON MARCHÉ.

33, Montera, 33.

El número treinta y tres, no cabe equivocación; es la tienda más suntuosa y donde sirven mejor; allí tiene usted en telas, en géneros de estación, en todo cuanto usted pida, mucho y bueno, si señor; y si hay alguien que lo dude, que lo vea, y se acabó; de fijo que dice luego: LA VIÑA tiene razón.

EL FIGARO.

Peligros, 10 y 12.

Gascón es tal peluquero, que, sin peine ni pomada, saca la raya al primero que visite su morada, ya tenga ó no cabellera. Se le ha sacado á Posada Herrera!

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe.

—Sí, amigo, créalo usted; en pastillas y en bombones no admite comparaciones con nadie: pues, ¿y el café? Si vá usted á veranear, meta usted en el equipaje *napolitanas de viaje*, y verá lo que es *chupar*.

CAMISERIA DE RIVAS.

Príncipe, 11.

Por mañana, tarde y noche, siempre su casa está abierta, y siempre se vé á su puerta algún elegante coche.

Vende mucho, y, ¡cosa rara! todo á alto precio lo expende, porque todo lo que vende cuesta un ojo de la cara.

MONTURAS PARA SOMBREROS

GUALTERIO KUHN

Valverde, 6, principal.

Desacreditada ya la moda de los POMONES *cursis*, recuerda Gualterio á sus favorecedores que tiene lindas monturas y plantas para salones. Monturas para reformas á seis reales (valen doce); para sombrero de viaje las dá á diez reales vellones; y modelos extraños de París, se empeña el hombre en darlos á veinte reales, pero él tendrá sus razones. Vende plantas de salón de diez reales, par, y once, y así sucesivamente hasta dos ó tres millones.

JULIA ZUGASTI

Hortaleza, 1.

Si algún día me caso, que estoy en duda, ha de gastar mi esposa corsés de Julia. Es requisito, sin el cual á ninguna sienta un vestido.

A las voluminosas las hace esbeltas, hace que las delgadas tengan caderas. Julia es un hada, con la que nadie es fea ni mal formada.

PUCH Y ROBLES.

Príncipe, 16.

Puch y Robles tienen telas preciosas y superiores; conque, acudid á vestiros en casa de Puch y Robles.

SOCIEDAD VINÍCOLA

Peligros, 6.

Bueno es el vino que venden otros, porque yo á nadie quito ni pongo; pero tan claro, tan limpio mosto, de tanto cuerpo y tan gustoso como el que venden en *La Vinícola* no lo han bebido ni los Germinicos.

PELUQUERIA Y BARBERIA UNIVERSAL DE RAMOS

1, Milanese, 1, esquina á la calle Mayor

Hombre que limpia la boca dejando el interior nuevo, que afeita como ninguno sin que se sientan los dedos, que extrae muelas, si es preciso sin dolor.... propio, ni ajeno. Hombre que, como hace Ramos, sirve con saber y esmero; si no llega hacerse rico, lo merece por lo menos,